



Es grave, sin embargo, el hecho de que en medio de una situación global tan tensa y llena de interrogantes, la primera potencia del mundo tenga un gobernante debilitado y, además, esté sufriendo como país el desprestigio que se deriva de una conducta inmadura y tremendista.

### **Problemas internos de América Latina**

A parte del problema de crisis financiera que afecta en mayor o menor grado a toda América Latina, algunos de sus países han enfrentado retos individuales de cierta importancia.

Colombia y Ecuador han realizado exitosamente la transición de un gobierno a otro, por el procedimiento de elecciones democráticas maduras e inobjetable. El programa de pacificación por el diálogo, puesto en marcha por el presidente Pastrana de Colombia, ha recogido la aprobación del mundo entero. Nadie duda de la buena fe ni del talento político de este nuevo gobernante, conservador con generosidad social, e hijo digno de otro presidente que en su época enalteció a Colombia.

En Ecuador, el presidente Mahuad, elegido por mayoría frente a otro candidato más controvertido, está tratando con coraje de poner en práctica un programa de ajustes económicos recomendado por el FMI. Ello ha suscitado protestas y, desafortunadamente, víctimas. Sin duda es importante que el digno gobernante ecuatoriano evalúe con el mayor esmero las repercusiones que puedan tener sobre su país las nuevas tendencias -arriba comentadas- en el escenario económico mundial.

Brasil, coloso sudamericano de enorme influencia directa o indirecta, acaba de reelegir al presidente Cardoso para otro período de cuatro años. Parece positivo que así sea. Cardoso, líder honesto y firme de formación progresista (hoy convencido de que sólo se puede avanzar dentro del marco de la moderación) ha sabido, durante su primer mandato, poner en marcha refor-

mas de corte liberal sin por ello desentenderse de las obligaciones y preocupaciones sociales, y sin abandonar en nada la defensa de la soberanía, no sólo brasileña sino latinoamericana, frente a presiones de centros de poder prepotentes. Merece cuatro años más, en una época histórica en la cual es probable que su rival, el valeroso y honorable Lula, resultaría demasiado radical en el plano de las posibilidades objetivas.

Preocupa a los observadores latinoamericanos la situación política paraguaya, país en el cual parece aún incompleto el proceso de democratización después de largas y sobrias épocas dictatoriales.

### **Europa bajo gestión socialdemócrata**

El triunfo de Gerhard Schröder y su partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) completa el cuadro de una Unión Europea orientada por líderes formados en el ideal del socialismo democrático. De los quince Estados miembros de la UE, sólo cuatro (España, Irlanda, Bélgica y Luxemburgo) no tienen jefes de gobierno socialdemócratas, y en sólo dos (España e Irlanda) la socialdemocracia no participa en el gobierno.

La socialdemocracia europea occidental, junto con los nuevos partidos socialistas democráticos surgidos del ex-comunismo en Europa del Este, constituye hoy en día la única "izquierda real", que rige a pueblos y a países e inspira a los movimientos populares sociales, cuya vanguardia efectiva es, en el Viejo Mundo, el sindicalismo ("la porción menos corrupta de la moderna sociedad corrupta", según Levinson), (En el Tercer Mundo, sus aliados naturales son todos los movimientos populares efectivos, de contenido ideológico diverso, no sólo sindicales sino también de barrios, trabajadores del sector informal, de campesinos, de mujeres trabajadoras, etc.).

En la gran transición que en estos días parece darse en el mundo, del paradigma neoliberal al de una visión socioeconómica más equilibrada, el ascenso socialdemócrata eu-

ropeo constituye un factor importante y constructivo. En la actual coyuntura histórica, los discípulos de Kautsky, de Bernstein, de los Fabianos, de Jaurès, y de Keynes que no eran socialistas, sin duda aportarán importantes elementos de juicio global.

### **Gritos de guerra, ríos de sangre**

Mientras se realizan los importantes procesos arriba descritos, las tensiones y los conflictos globales estimulan, o se reflejan en, las más violentas luchas étnicas o sectarias en las regiones periféricas.

Las confusas salvajadas yugoslavo-albanesas y los choques cuasi genocidas del Congo y de la región de los Grandes Lagos forman parte de ese cuadro. En ambas áreas, no son los pueblos, sino caciques ambiciosos y crueles, aupados por intereses foráneos y transnacionales, los responsables de las matanzas.

El integrismo islamista -rebelión popular contra la imposición hegemónica del modelo occidental, desviada hacia el medioevalismo más reaccionario por su dirigencia clérico-facista- efectuó actos terroristas, a los que Estados Unidos replicó con contragolpes armados de ninguna efectividad. Por otra parte Irán (país islamista<sup>1</sup> que ha comenzado a evolucionar hacia una liberación política y doctrinaria) se enfrenta con valentía y con decisión a los horribles talibanes de Afganistán: monstruos engendrados y armados originalmente por Pakistán, por Arabia Saudita y por los servicios secretos de Norteamérica.

1 El "islamismo" significa la tendencia que pretende transformar al Islam (noble religión fundada por el profeta Mahoma) en un movimiento político fanático. Sentimos hondo respeto hacia el Islam y los musulmanes, pero consideramos negativo al "islamismo", al igual que al fundamentalismo cristiano o de cualquier otra variedad.

